

La producción artesanal

*Bustos Flores, Carlos

Recibido: 05/01/2009 • Revisado: 12/02/2009
Aceptado: 25/03/2009

Resumen >>

Un sistema de producción es un método, un procedimiento que desarrolla una organización para transformar recursos en bienes y servicios. La producción artesanal elabora objetos mediante la transformación de materias primas naturales básicas, a través de procesos de producción no industrial que involucran máquinas y herramientas simples con predominio del trabajo físico y mental. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por su siglas en inglés) la importancia trascendental de la producción artesanal radica, además de los productos en sí mismos, en las competencias y los conocimientos que son imprescindibles para que no desaparezca este tipo de producción. Desde los orígenes de la colonia siempre ha existido en Venezuela un importante desarrollo artesanal que satisfizo parte de las necesidades de bienes de la población. Estas actividades llamadas “artes y oficios” representaban el sector secundario de la economía y provienen de la tradición europea de los gremios. La difusión de la alfarería policroma (varios colores), propia de las regiones templadas y cálidas, se observa en la región montañosa de los Andes venezolanos a partir de los siglos XIII o XIV de nuestra era, lo que da a entender que hubo intercambio de elementos alfareros tanto de formas como de decoración. La producción artesanal se conservó en todos los mercados de los países más desarrollados hasta el inicio del siglo XX y aún perdura para muchos productos, más aún, algunas de sus principales características están tratando de ser implantadas en muchas industrias.

Palabras clave: producción artesanal, materias primas naturales, proceso de producción no industrial.

Abstract >> Production Crafts

A production system is a method, a procedure that develops an organization to transform resources in goods and services. The handmade production elaborates objects by means of the transformation of basic natural raw materials, through processes of non industrial production that involve machines and simple tools with prevalence of the physical and mental work. According to the Organization of the United Nations for the Education, the Science and the Culture (UNESCO, for their initials in English) the momentous importance of the handmade production resides, besides the products in themselves, in the competitions and the knowledge that are indispensable so that this production type doesn't disappear. From the origins of the colony it has always existed in Venezuela an important handmade development that satisfied part of the necessities of the population's goods. These called activities "arts and occupations" they represented the secondary sector of the economy and they come from the European tradition of the unions. The diffusion of the polychrome pottery (several colors), characteristic of the temperate and warm regions, it is observed in the mountainous region of The Venezuelan Andes starting from the XIII or XIV centuries of our era, what insinuates that there was so much exchange of elements potters in ways as of decoration. The handmade production was conserved in all the markets of the most developed countries until the beginning of the XX century and it still lasts for many products, more even, some of its main characteristics are being about being implanted in many industries.

Key words: handmade Production, natural raw materials, process of non industrial production.

*Profesor del la Cátedra de Producción de la Escuela de Administración y Contaduría Pública de las FACES-ULA, Ingeniero Industrial UNET. Cursante del Doctorado de Formación, Empleo y Desarrollo de la Universidad de La Laguna, España. Email: carlosbu@ula.ve

1. Introducción

La producción artesanal venezolana, desde los primeros tiempos hasta nuestros días, ha ido construyendo los rasgos emblemáticos de nuestra identidad, como individuos y como colectivo. Este proceso ha estado determinado por el medio ambiente y la realidad cultural, social y económica; surgiendo expresiones, símbolos, códigos lingüísticos, viviendas, vestuarios, artesanías, gastronomía. Es así, que los artesanos crean y recrean a diario nuestras tradiciones mediante las creencias, artes y valores, las prácticas y tradiciones que se transmiten de generación en generación y que sugieren la presencia de una memoria que vive en el espíritu del pueblo –la memoria colectiva– ubicando las experiencias ancestrales en su labor diaria y constituyendo una referencia obligada de nuestra idiosincrasia (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2006).

La producción artesanal parece que está tomando un auge inusitado a pesar del arrollador avance de la producción en masa y la globalización, tal como se refleja en el siguiente artículo publicado por el diario Frontera (2004):

Manos que crean y convierten los sueños en realidad. Manos que auscultan la materia para arrancarle los secretos de una memoria sencilla, generosa, cargada de un sabor hogareño. Esas son las manos de los artesanos,... Bellos productos de cerámica artística y utilitaria, piezas únicas modeladas a mano, jarrones, prendas de vestir, prendas decorativas, figuras tradicionales religiosas realizadas con la técnica del cascarón; tallas en madera así como trabajos en cobre y cromado... Ofrecieron a los visitantes exquisitos vinos y platos naturales artesanales, ingeniosas pinturas, tarjetas, réplicas funcionales de teléfonos antiguos, tejidos a mano y juegos de madera para los pequeños.

2. Definición y tipos de producción artesanal

Un sistema de producción es un método, un procedimiento que desarrolla una organización para transformar recursos en bienes y servicios. Existen en la realidad diferentes sistemas productivos y pueden clasificarse según varios criterios, por ejemplo, según el grado de intervención del ser humano pueden ser (Tawfik y Chauvel, 1992): manuales, cuando las operaciones o actividades son realizadas íntegramente por personas; semiautomáticas, personas y máquinas se distribuyen las operaciones; automáticas, el ser humano se limita a la supervisión de las operaciones ejecutadas por las máquinas.

Según la naturaleza del proceso, pueden ser (Tawfik y Chauvel, 1992): de integración, cuando se unen varios componentes para la elaboración de un nuevo producto; de desintegración, se divide una materia prima o insumo en varios productos; de modificación cuando diferentes operaciones van dando forma al nuevo producto, también cuando se cambian detalles o componentes del objeto sin alterar su naturaleza.

Según la continuidad del proceso, se pueden clasificar en varios tipos o enfoques (Heizer y Render, 2001):

- **Enfoque de proceso:** se caracteriza por una producción en poca cantidad con mucha variedad. Frecuentemente se realiza en sitios llamados “talleres” y posee un alto grado de flexibilidad en el proceso productivo. Está preparado para cambios repentinos en los productos, por lo que también se denomina proceso intermitente.

• **Proceso repetitivo:** se utiliza para la producción en masa o en serie y se caracteriza por la fabricación secuencial de un elevado volumen de productos estandarizados que se comercializan en el mercado de masas. Existe una marcada división del trabajo y una regular flexibilidad en el proceso productivo.

• **Enfoque de producto:** son procesos que se componen de gran cantidad de productos y poca variedad. Se llaman también procesos continuos porque son ininterrumpidos a lo largo del tiempo. Poseen poca flexibilidad en cuanto al proceso de producción.

• **Personalización a gran escala:** procesos capaces de producir gran variedad y cantidad de productos de manera que se satisfaga lo que el cliente desea y cuando lo desea, de una manera rentable. Dota de una alta flexibilidad al proceso productivo.

Prácticamente todos los bienes o servicios se elaboran empleando alguna combinación de estas cuatro estrategias de procesos. En la práctica estos sistemas productivos se presentan en forma híbrida, pudiendo coexistir en una misma instalación varios enfoques.

En lo que respecta a la producción artesanal y sintetizando lo visto hasta ahora, podemos decir que de acuerdo al grado de intervención del ser humano es un proceso manual o a lo sumo semiautomático (en algunas circunstancias); según la naturaleza del proceso puede ser de integración, desintegración o de modificación, dependiendo del producto artesanal que se esté elaborando; de acuerdo con la continuidad del

proceso se estaría en presencia de un enfoque por proceso (intermitente).

La producción artesanal elabora objetos mediante la transformación de materias primas naturales básicas, a través de procesos de producción no industrial que involucran máquinas y herramientas simples con predominio del trabajo físico y mental (Departamento Nacional de Planificación, 2006).

Un producto artesanal utiliza materias primas pertenecientes a la misma explotación, del mismo municipio, de municipios colindantes o de una comarca, con un alto componente manual, donde se da mayor importancia a la individualidad del producto frente a la producción en serie, y no se utilizan aditivos, conservantes o colorantes porque no se busca la masificación, es decir, no se busca la cantidad (capital, personal, estructura), sino la calidad: procesos manuales, producto individualizado, circuitos cortos de comercialización (Román, 2003).

La producción artesanal¹ utiliza herramientas manuales y trabajadores muy cualificados, quienes deben realizar todas las tareas necesarias para la transformación de las materias primas en productos. Cada una de estas tareas o funciones, generalmente, se corresponde con un determinado oficio. Normalmente, la producción artesanal se adapta a las exigencias de los clientes porque posee una gran flexibilidad para llevar a cabo las operaciones necesarias para la conformación del producto final. La producción artesanal se conservó en todos los mercados de los países más desarrollados hasta el inicio del siglo XX y aún perdura para muchos productos. Algunas de sus principales características están

¹ Mintzberg uno de los grandes investigadores de la gerencia moderna hace una analogía entre la planificación estratégica y la artesanía y habla de elaborar artesanalmente la estrategia. Manifiesta Mintzberg (1991) que la artesanía evoca una habilidad tradicional, dedicación, perfección a través del dominio del detalle y lo que viene a la mente es un sentimiento de intimidad y armonía con los materiales que se ha desarrollado a través de la larga experiencia y la dedicación.

tratando de ser implantadas en muchas fábricas (Fernández, E., Avella y Fernández, M., 2006).

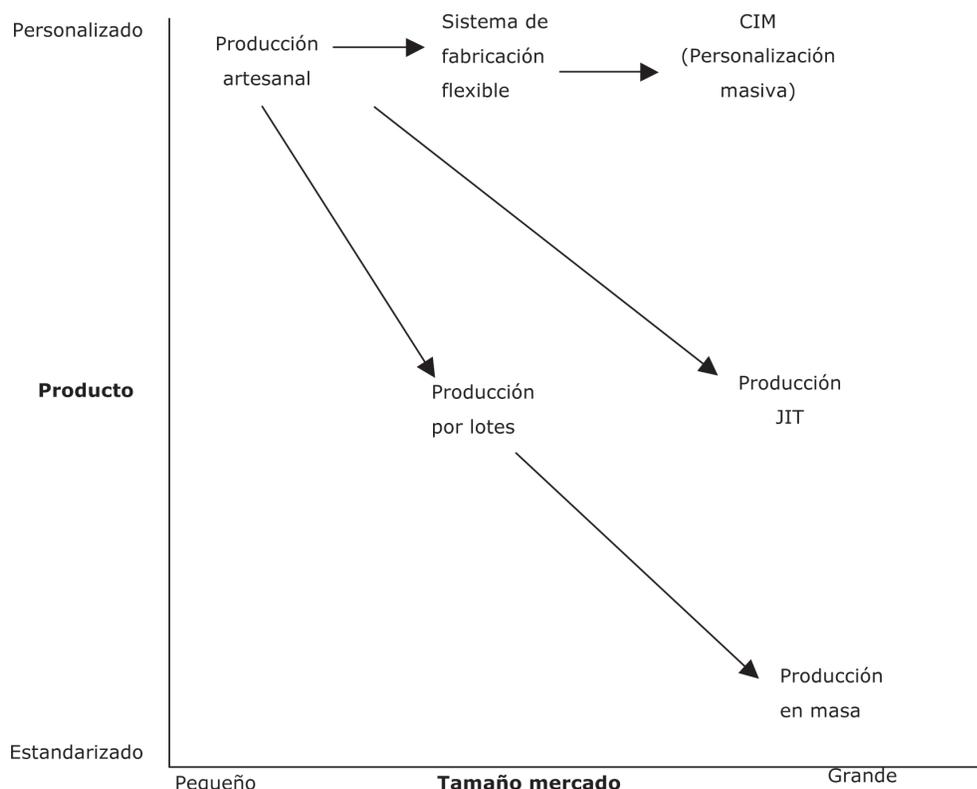
Históricamente, la producción artesanal se basa en la idea de que las máquinas y los procesos pueden aumentar las cualificaciones² del artesano y permitirle materializar sus conocimientos en productos cada vez más diversos. El ingenio del artesano para llevar a cabo su trabajo aumenta cuanto más flexible es la máquina y más amplias las posibilidades de aplicación en el proceso. El taller artesanal emplea trabajadores muy cualificados, los maestros, que son propiamente los artesanos. Cada maestro supervisa el trabajo de varios aprendices durante un largo período de entrenamiento. Los componentes de un producto se fabrican por separado, a mano y a gusto del cliente (Noori y Radford, 1997: 41). Cuando el aprendiz domina las artes de un oficio se convierte en un trabajador cualificado (un oficial) quien trabaja con el maestro durante cierto tiempo con el objetivo final de suceder al maestro o abrir su propio taller (Fernández et al., 2006).

La producción artesanal conserva una serie de características muy particulares, algunas de ellas se recogen en la Figura 1. En general, este tipo de producción se caracteriza por lo siguiente (Fernández et al., 2006):

1. Volumen de producción muy pequeño y un mercado reducido centrado en un nicho que habitualmente tiene mayor poder adquisitivo.
2. Fuerza laboral altamente cualificada y polivalente en las tareas relacionadas con la fabricación, incluido el diseño de los productos.
3. Flexibilidad para realizar distintas tareas, cuando son necesarias, debido al empleo de herramientas y máquinas de uso general con un ritmo pausado en la ejecución de las operaciones.
4. Productos de alto valor agregado y precio elevado.
5. Fabricación de productos con partes intercambiables, cuando no son productos únicos.
6. La producción es coordinada por un propietario que mantiene el control de la empresa.
7. Alto contacto con los clientes.
8. El valor del producto tiende a mantenerse a lo largo del tiempo.

² “Aprender cualificaciones forma parte del proceso de adquirir una determinada identidad” (Piore y Sabel, 1990, p. 393).

Figura 1. >>>
Tecnologías de procesos



Fuente: Fernández et al. (2006, p. 175).

Algunos productos artesanales pueden ser de poco, mediano o alto consumo y aceptan producciones a escala, otros son piezas únicas. No obstante, con tecnología de producción o sin ella, la artesanía es un producto con identidad³ individual, ubicado en una dimensión económica distinta de la industria por su alto contenido de mano de obra y porque incorpora elementos históricos, culturales, estéticos y artísticos (Departamento Nacional de Planificación, 2006).

3. Clasificación de la producción artesanal

La clasificación de la artesanía no es homogénea. De hecho, el Departamento Nacional de Planificación (2006), la divide en tres formas:

- Artesanía indígena, donde se manifiesta la expresión cultural de las comunidades indígenas, es relativamente cerrada y su conocimiento

³ "Los trabajadores artesanos no nacen, se hacen; y la formación de su identidad como personas va unida a su admisión en el grupo de productores, por una parte, y a su dominio de los conocimientos productivos, por otra" (Piore y Sabel, 1990: 392).

se transmite de generación en generación; se caracteriza por la limitada capacidad de producción y oferta, razón por la cual se expresa generalmente en diseños exclusivos.

- Artesanía tradicional, realizada por comunidades mestizas y negras, presenta un consumado dominio de los materiales utilizados y está fundamentalmente influenciada por el enfoque de los originarios inmigrantes europeos. A pesar de la feroz competencia que enfrentan con los sustitutos fabricados mediante la producción en serie, la alta capacidad de producción de estas comunidades y los precios competitivos de sus productos han permitido su subsistencia en el mercado con una demanda más o menos estable.

- Artesanía contemporánea, en cuyo proceso se incluyen elementos técnicos y estéticos procedentes de diferentes contextos sociales, culturales y económicos. Esta forma de artesanía ha presentado procesos de transformación tecnológica y una preocupación por incorporar creatividad y calidad en los productos.

Por otro lado, Sánchez (2003) divide también la artesanía en tres tipos:

- Arte popular, centradas en torno a un autor o en una familia, producciones individualizadas en las que se materializa la creatividad, con una comercialización también personalizada y a pequeña escala.

- Etno-artesanías, heredadas a través de generaciones y de profundo arraigo autóctono, forman parte de las actividades cotidianas de las comunidades rurales indígenas o mestizas; su venta se realiza a través de un mayorista o de algún miembro del taller y se alcanza una baja retribución económica.

- Artesanías semi-industrializadas, de aparición reciente y de producción netamente urbana, las realizan quienes han aprendido su oficio en escuelas especializadas, se organizan para formar un taller, dependen económicamente de su producción que ejecutan de manera regular y trabajan siguiendo las pautas del mercado.

Podemos observar en el cuadro 1 los oficios más comunes desarrollados por los artesanos, también están catalogados como artesanos los siguientes: fabricantes de queso, sidreros, pasteleros, chocolateros, zapateros, fabricantes de pelotas de frontón, cesteros, apicultores, makileros (fabricantes de bastones), y otros (Aguirre, 1993). Encontramos expresiones de la producción artesanal a todo lo largo y ancho del planeta.

El productor, al hacer su obra creativa de forma manual, refleja en ella su imaginación y su carácter, y constituye un fin en sí misma: el sidrero guarda como un secreto la mezcla de manzanas ácidas, dulces y amargas para obtener el fermento final. El apicultor lleva sus abejas a las zonas donde sabe que la vegetación le otorgará un sabor inigualable. El makilero busca en una determinada época del año madera en los montes, la elige con sumo cuidado y le hace unas incisiones para que al cicatrizar formen las peculiares vetas” (Aguirre, 1993, pp. 99-100).

4. Importancia socioeconómica de la producción artesanal

El artesano es tan antiguo como la existencia del hombre mismo, quizás todos los sistemas productivos se iniciaron y todavía muchos se inician allí, es decir, cuando alguien domina un oficio artesanal puede contratar personal, adquirir maquinaria, etc., y por tanto, fundar una empresa.

Cuadro 1. >>
Oficios artesanales

Alfarería	Decoración del cuero	Marroquinería	Tejeduría en telar
Aplicaciones en tela	Dulcería	Metalistería	Tejidos
Barnizado	Ebanistería	Mimbrería	Torneado
Bisutería	Encuadernación	Muñequería	Trabajos en bambú
Bordados a mano	Enchapado	Orfebrería	Trabajos en cacho
Calado	Estampado	Parafernalia y utilería	Trabajo en coco
Carpintería	Forja	Pintura	Platería
Cerámica y porcelana	Fundición	Pirotecnia	Trabajo en cera
Cestería	Instrumentos musicales	Sombrerería	Trabajo en totumo
Cordelería e hilandería	Joyería	Talabartería	Grabado
Costura	Juguetería	Talla	Vidriería
Curtiembre y tenería	Marquetería	Taracea	Vitrallería

Fuente: Departamento Nacional de Planificación, septiembre, 2006.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por su siglas en inglés) la importancia trascendental de la producción artesanal radica, además de en los productos en sí mismos, en las competencias y los conocimientos que son imprescindibles para que no desaparezca este tipo de producción. En muchos casos los artesanos no pueden adaptarse fácilmente a la competencia que representa la producción en serie, ya sea al nivel de las grandes empresas multinacionales o de las industrias domésticas locales, las cuales pueden suministrar los artículos necesarios para la vida cotidiana a un costo inferior al de la producción artesanal. Es posible que los jóvenes prefieran buscar trabajo mejor remunerado o con menor exigencia en las fábricas o las industrias de servicios debido a las duras condiciones de la artesanía tradicional y, en particular, al largo aprendizaje al que a veces hay que someterse para llegar a ser expertos. En muchas tradiciones artesanales hay “secretos del oficio” que no se deben enseñar a extraños; y si a los miembros de la familia o de la comunidad no les interesa aprenderlos, esos conocimientos quizá desaparezcan, porque compartirlos con extraños sería vulnerar la tradición (UNESCO, 2006).

La producción artesanal o producción tradicional, como también se le conoce, durante mucho tiempo ha sido relacionada con las pequeñas y medianas empresas (PyMEs), las cuales para algunos se trata de un tipo de unidad productiva adecuada para países de modesto desarrollo cuyas economías tienen que generar empleo rápidamente (Piñango, 1999).

En el informe sobre una evaluación externa realizada al programa de la UNESCO para el fomento de la artesanía 1990-1998 se esbozaron las siguientes consideraciones (Bouchart et al., 2000: 7-68):

- Es necesario demostrar que la artesanía es un componente fundamental para el desarrollo económico y social. Los nuevos empleos no siempre guardan relación con el nivel de aumento de las exportaciones de este sector. Un componente clave de esta diferencia parece residir en las ventas a los turistas. Cuando aumenta el turismo el sector artesanal se expande rápidamente.

- El reconocimiento de la importancia del sector artesanal por los organismos responsables de la economía es relativamente alto en África y en los Estados Árabes, medianamente bajo en América Latina y Asia, y bajo en Europa y en América del Norte.

- Europa y América del Norte carecen de formación continua para los artesanos que ya posean experiencia.

- A corto plazo las actividades de perfeccionamiento más importantes son la “comercialización” y el “diseño de productos”.

- Para África, los Estados Árabes y Asia las ferias de artesanía están consideradas como el mejor medio de promoción.

- A nivel mundial, los aspectos que se consideran menos satisfactorios para el sector artesanal son entre otros: el derecho de autor, la introducción de la artesanía en la formación escolar y universitaria, y el derecho de los artesanos a la formación y el perfeccionamiento.

- En América Latina el turismo se considera el mejor medio de promoción para el sector artesanal. Su producción artesanal, tomando en cuenta pautas demográficas, históricas, geográficas y económicas, puede

dividirse en espacios artesanales, como son (Rotman, 2005):

- Los países en torno a los espacios centrales del Imperio Inca y Maya- Azteca, es decir, donde mayor desarrollo tuvieron las civilizaciones precolombinas y donde preexistían a la Conquista concentraciones de artesanos: Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Perú.

- Los países pertenecientes al eje Amazonas-Orinoco, que abarca zonas de Brasil, Paraguay, Venezuela y los países amazónicos del área andina.

- La artesanía urbana de origen europeo donde no es fundamental el elemento étnico ni el carácter comunitario de la producción. Prácticamente todas las ciudades y pueblos poseen esta influencia a lo largo y ancho de Latinoamérica.

- Las creaciones artesanales individuales o de grupos culturales reducidos, como el caso de objetos para rituales de origen africano en aquellas zonas donde se dio este tipo de migración. Geográficamente están representados en Haití, Brasil y Cuba; pero también es posible hallar este tipo de producción en la costa de Colombia, Venezuela y algunas islas del Caribe.

Desde la época prehistórica (12.000 a.C.) los pueblos de cazadores y recolectores que ocupaban Venezuela producían objetos de piedra como cuchillos, puntas de proyectil, lanzas y flechas, hachas, buriles, etc. Posteriormente, las sociedades fueron evolucionando hacia modos de vida conocidos como tribales aldeanos y tribales cacicales (4.000 a.C.-800 d.C.) y produjeron piezas de alfarería, vasijas, figuras masculinas y femeninas, platos y ollas de barro

y arcilla, entre otros (C.A. Editora El Nacional y Fundación Bigott, 2005).

Antes de la Conquista (800-1400 d.C.), se establece una relación muy estrecha entre los grupos humanos (indígenas) y el medio ambiente, en los objetos para guardar y preservar los granos y raíces como la yuca y el maíz; en la cestería, la cerámica y los trabajos de concha; y en los instrumentos de pesca; testimonios todos de una producción artesanal que transforma la naturaleza, reflejando la evolución económica local –el ecodesarrollo– adaptando y creando tecnologías adecuadas a las condiciones ecológicas de la región (Sanoja y Vargas, 1991).

Con la conquista y colonización española, a partir del siglo XVI, se transforman estos modos de producción y la vinculación de las comunidades indígenas con su entorno. Los procesos de transculturación, afianzados con el mestizaje biológico, inciden en estas comunidades con el desarrollo de los cultivos comerciales del café y del cacao, característicos de la economía de la Colonia; cultivos y manufacturas tales como los tejidos de algodón o de fique, que si bien constituían una artesanía tradicional, se consideraron como una especie de moneda de cambio (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2006).

Así pues, desde los orígenes de la colonia siempre ha existido en Venezuela un importante desarrollo artesanal que satisfizo parte de las necesidades de bienes de la población. Estas actividades llamadas “artes y oficios” representaban el sector secundario de la economía y provienen de la tradición europea de los gremios. Los indígenas podían producir lienzos, alfombras, tapetes, cojines, tejer algodón, además ser molineros y curtidores (Lucas, 1998).

En la región andina venezolana que comprende los actuales estados Táchira, Mérida y Trujillo y parte de Lara, la alfarería de estas comunidades se caracterizaba por la utilización de filetes de arcilla en forma de cadeneta en ollas globulares y pequeñas vasijas semicilíndricas apoyadas sobre 3 ó 4 patas alargadas. La difusión de la alfarería policroma (varios colores), propia de las regiones templadas y cálidas, se observa en la región montañosa de los Andes venezolanos a partir de los siglos XIII o XIV de nuestra era, lo que da a entender que hubo intercambio de elementos alfareros tanto de formas como de decoración (Sanoja y Vargas, 1991).

Desde la conquista, los indios tenían oficios que podían trabajar y otros que les estaban prohibidos. Según las Ordenanzas de Mérida de 1620-21 los indios tenían prohibido trabajar en los obrajes de los españoles, en el lino, la lana, el algodón y en los trapiches. En la zona Chama-Mocotíes (Mérida-Venezuela) los indios sí se podían dedicar a diferentes oficios y se especificaban los emolumentos que percibían a cambio: 18 pesos de plata anuales los tejedores de algodón; 14 pesos y el sustento ordinario los alfombreros (tapeteros y cojineros); 12 pesos de plata y seis fanegas de maíz los curtidores (Lucas, 1998).

La instrucción formal de los oficios fue realizada durante la colonia por las órdenes religiosas y se tiene conocimiento de la iniciativa del canónigo merideño Francisco Antonio Uzcátegui de fundar en 1788 una Escuela de Artes y Oficios en la Villa de Ejido (Mérida-Venezuela) donde se enseñaba la carpintería y la herrería. En las principales ciudades del país existían escuelas de artes y oficios. En la provincia de Carabobo (Venezuela) existía una ordenanza donde se fijaba que los discípulos debían concurrir al taller por cuatro años para

aprender un arte, y dos, para aprender un oficio y durante la mitad de ese período no devengarían paga. En 1851 se fundó en Caracas una escuela nocturna para artesanos a la cual asistieron más de 300 de ellos (Lucas, 1998).

El movimiento artesanal introdujo en el Congreso Nacional un proyecto de reformas de la ley de Arancel de Importación, el cual fue olvidado y sacado nuevamente a la luz pública el 22 de febrero de 1856. El primer periódico sobre artesanía, del que se tiene conocimiento, fue *El artesano industrial*, editado en Mérida en 1846 y cuyo objetivo era realizar todas las diligencias posibles a favor de los artesanos. Así mismo, se crea en Caracas en 1856 el periódico *El artesano* (Lucas, 1998: 116).

Hoy en día en el estado Mérida, la producción artesanal se muestra al público en diferentes espacios donde los artesanos brindan a la colectividad y a los turistas sus creaciones, entre las que sobresalen: “tallas en madera, cerámica tradicional y de gres, cestería en junco, ganchillo y junco, textiles, pinturas, esculturas, así como la dulcería tradicional, vinos de frutas y un sin fin de productos elaborados por la gente que se ha especializado en la producción de exquisiteces con sello y sabor andino” (Diario Frontera, 2004).

En nuestra región la actividad artesanal es muy rica y variada. Comprende trabajos sobre materiales como la arcilla, el barro, algodón, lana, hojas de palma, tallo de plátano, caña brava, fique, madera, cuero, totuma, cacho. Entre algunos de los productos realizados con estos materiales tenemos: cestos, sombreros de cogollo, sillas, bancos, banquetas, bateas, cucharas, platos, alpargatas, objetos de barro, artículos de alfarería, mecates, cuerdas, esteras, suéteres, bolsos, juguetes, sillas de montar, rejos,

sogas, taburetes, monederos, etc. Asimismo, se trabajan algunos materiales y minerales altamente costosos como aluminio, hierro, papel, cobre, vidrio, oro y plata para producir artesanalmente productos y objetos decorativos de vidrio, papel, cobre, hierro forjado, hierro colado, aluminio, oro y plata. Adicionalmente, se utilizan insumos como tomate, guayaba, leche, piña, mango, lechosa, maíz, trigo, auyama, miel de abeja, mora, fresa, caña de azúcar, trucha, para producir artesanalmente una gran variedad de salsas, dulces, arepas, panes, jugos, vinos, panelas, mieles, yogures, quesos, pasteles, etc.

Por otra parte, en cuanto a la contribución del sector artesanal al Producto Interno Bruto (PIB) del país, es necesario aclarar la diferencia entre producción artesanal y artesanía. La diferencia estriba en que la producción artesanal incluye a toda la artesanía pero la artesanía no es toda la producción artesanal del país. La artesanía “son objetos físicos que en virtud de su apariencia poseen cualidades estéticas susceptibles de despertar la admiración y el espíritu contemplativo y artístico de quienes las observan y/o poseen” (Albornoz, 1996, p. 25). En cambio, la producción artesanal puede abarcar procesos constructivos, creativos o preparativos, tales como la construcción de viviendas, preparación de alimentos diversos, etc.

La aclaratoria se hace porque el responsable de las cuentas nacionales en Venezuela, el Banco Central de Venezuela (BCV), no tiene las estimaciones individuales para cada sector de la economía. En el caso de la producción artesanal el problema es más complicado porque, además, de estar en el sector de productos manufacturados también puede, una parte de ella, estar en el sector de la cultura y en otros sectores de la economía formal e informal.

Albornoz (1996) calculó el PIB para este sector para el año 1993 tomando como elementos del PIB, sólo a las clases de actividad económica de la agricultura, petróleo e industria manufacturera, donde la primera estaría representada para el mismo año con un 14,2%, la segunda con un 47,5% y la última con 38,2%. Ahora bien, dentro de la industria manufacturera se insertan 27 grupos o agrupaciones que van desde los alimentos hasta productos químicos, incluyendo, todos aquellos rubros que puedan considerarse, en el país, como productos. De allí se desprende una variedad de ramas de actividad que pudieran servir para insertar a la producción artesanal. Una primera categoría en la que se pudiera incluir es “Objetos de barro, loza y porcelana” y se puede observar que este rubro tiene (en el PIB de Venezuela referido a la Industria manufacturera) un peso porcentual del 0,84%. Sin embargo, no toda la producción artesanal está incluida allí, existiendo adicionalmente dos grupos de adscripción posibles para ese otro tipo de producto que no comprende la utilización de barro, loza o porcelana, es decir, los tejidos, muebles y trabajos con pieles –entre otros–, que bien podrían agruparse en categorías como “Textiles”, “Cuero y pieles” y “Muebles y accesorios”. Si ello es así, la representación de la artesanía se incrementa en un 2,9% para lograr casi un 4% de la Industria manufacturera, incremento que si bien es importante no logra ser representativo en el PIB. El autor finalmente recomienda utilizar sólo la primera agrupación mencionada, es decir, “Objetos de barro, loza y porcelana”.

Otra investigación que pudiera servir como referencia del PIB del sector artesanal es la de Guzmán (2005), en la que se puede ver también en forma indirecta, el aporte de la producción artesanal a través del sector de la cultura. El autor analiza el período 1997-2002 y establece

que el sector cultural representa cerca del dos por ciento (2%) del PIB del país. De este dos por ciento (2%), la fabricación de objetos y vajillas de barro, loza y porcelana tienen un aporte al valor agregado cercano al tres por ciento (3%), la fabricación de pasta de madera, papel y cartón, y la fabricación de joyas e instrumentos de música, una participación entre cuatro por ciento (4%) y seis por ciento (6%).

Si observamos el cuadro 2 y calculamos para 1998 la contribución del sector artesanal al PIB nacional sumando las filas correspondientes a las agrupaciones: cuero y pieles (422 millones de bolívares), objetos de barro, loza y porcelana (379 millones de bolívares) y otras industrias manufactureras (1.522 millones de bolívares), la sumatoria da como resultado 2.323 millones de bolívares; esto representa el 2,64% (2.323/87.860) de la industria manufacturera. Si el PIB para ese año fue de 600.878 millones de bolívares (BCV, 2001), entonces, el total de la contribución de la producción artesanal fue de 0,39% (2.323/600.878). Para concluir, se puede decir que dado que la producción artesanal no está categorizada dentro de los diferentes sectores que contribuyen al PIB del país, sino que en la realidad está entrelazada con los otros sectores y en las diferentes agrupaciones, su cálculo es totalmente subjetivo y podría llevar a conclusiones erróneas.

En el estado Mérida la contribución del sector artesanal a la economía del estado es casi imposible de conocer, en todo caso, no se saben cifras que puedan sustentar los cálculos necesarios.

El sector artesanal está presente en varios países a nivel mundial, en España, según la central de balances del Banco de España, para 1985 eran consideradas empresas artesanales las que emplean hasta nueve personas y representaban el 13,65% del total de los establecimientos; en Francia son consideradas empresas artesanales las que cuentan con 10 o menos asalariados y había 2.647.912 establecimientos artesanales al 01-10-1984 que representaban el 94,07% del total de establecimientos; en Alemania las firmas dedicadas al artesanado para 1970 equivalían al 31% del total y empleaban al 42% de los ocupados en el sector de la pequeña empresa, la participación del artesanado en las pequeñas empresas manufactureras fue mayor, se estimó que abarcaba el 77% de las empresas y el 54% de la mano de obra (Gatto, Ferraro, Corcel y Sourrouille, 1993).

En América Latina también tiene presencia la producción artesanal. En Colombia el número de artesanos para el año 2000 eran aproximadamente 250.000 (Guerrero, 2001); en Ecuador existen 25.300 talleres artesanales (MICIP, 2006) lo que equivale aproximadamente a unos 75.000 artesanos; en Perú para el año 2003 se contaban 23,608 talleres artesanales registrados en el ámbito nacional, es decir, aproximadamente 58.383 artesanos (Marsano, 2004).

Hoy en día las estadísticas sobre el número de artesanos que hay en Venezuela son casi inexistentes. Según el censo y registro nacional de artesanos ejecutado desde el año 2004 en todo el país mediante convenio con el Banco de Comercio Exterior (BANCOEX), existen aproximadamente 9.200 artesanos (Embajada de Venezuela en España, 2006).

Cuadro 2. >>
PIB de Industria Manufacturera
(Millones de bolívares de 1984)

Agrupaciones	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Industria manufacturera	91.160	88.029	94.091	89.186	93.105	87.860
Alimentos	14.312	14.333	13.792	13.774	13.196	13.548
Bebidas	7.390	7.154	8.083	7.327	6.433	5.981
Tabaco	3.489	3.331	3.592	3.223	3.047	3.399
Textiles	3.551	3.807	4.459	4.275	3.421	2.787
Prendas de vestir	3.578	3.202	3.090	3.048	3.029	2.999
Cuero y pieles	528	431	445	354	499	422
Calzado	1.301	1.318	1.361	1.290	1.362	1.309
Madera y corcho	1.404	1.364	1.320	1.217	1.321	1.362
Muebles y accesorios	1.266	1.167	1.193	1.050	1.147	1.171
Papel y celulosa	2.339	2.266	2.364	1.785	1.902	1.706
Artes gráficas	1.810	1.995	2.445	1.907	2.219	2.326
Productos químicos	5.881	6.556	6.874	6.300	5.684	5.510
Otros productos químicos	5.409	3.887	4.560	3.896	4.216	4.123
Derivados del carbón	191	104	87	69	103	102
Productos del caucho	1.745	1.786	1.772	1.553	1.701	1.584
Productos plásticos	2.503	2.329	2.619	2.863	3.097	2.926
Objetos de barro, loza y Porcelana	667	574	561	463	418	379
Vidrio y productos de vidrio	2.095	1.787	1.999	2.044	2.209	2.396
Minerales no metálicos	2.949	2.966	3.383	3.279	3.568	3.865
Básicas de hierro y acero	6.977	7.158	7.404	7.354	8.555	6.243
Metales no ferrosos	6.748	6.871	7.491	7.570	7.777	7.256
Productos metálicos	5.914	5.855	6.372	6.291	6.413	6.128
Construcción de maquinarias	2.082	1.724	1.629	1.662	2.187	1.990
Maquinarias eléctricas	2.423	1.553	1.655	1.939	3.287	2.952
Materiales de transporte	2.654	2.088	2.821	2.474	4.475	3.538
Equipo profesional y científico	534	750	875	607	368	336
Otras industrias manufactureras	1.420	1.673	1.845	1.572	1.471	1.522

Fuente: Banco Central de Venezuela

Consideraciones finales

Los productos autóctonos de cada país deben ser fuente de calidad de vida para sus habitantes y deben ser mostrados al mundo, ya sea mediante ferias artesanales, turismo u otro mecanismo de promoción. A pesar de que la promoción mediante el turismo fomenta el empleo en el sector artesanal se debe tener cuidado porque la masificación del turismo puede traer como consecuencia un deterioro importante al

ambiente, además de una posible concentración en pocas manos de la comercialización de los productos artesanales, lo que en la mayoría de las veces se traduce en empleos paupérrimos y grandes ganancias para los comerciantes.

En Latinoamérica la producción artesanal lucha día a día por sobrevivir ante el incesante asedio de productos de elaborados en otras latitudes. En Venezuela, y más concretamente, en el estado Mérida, el oficio de artesano debe ser fomentado mediante la incorporación de

escuelas artesanales a la educación formal, además, del perfeccionamiento y la capacitación continua de los artesanos. Así mismo, el sector artesanal debe ser objeto de atención por parte

del Estado porque además de ser parte del acervo cultural de la nación debe proporcionar empleos dignos a quienes lo desarrollan.

Bibliografía >>

- Aguirre, A. (1993). *Artesanía e Industria tradicional. Cuenta y razón del pensamiento Actual*, n° 84, pp. 96-102.
- Albornoz, O. (1996). *La artesanía y los circuitos económicos en los procesos culturales de América Latina y el Caribe. El papel de la mujer y el impacto de la actividad económica artesanal en la economía a la escala del hogar*. Caracas, Venezuela, Diciembre de 1996.
- Banco Central de Venezuela. (2001). *Series estadísticas de Venezuela (1989-1999)*. Tomo 1A, capítulo II. Antivero Ignacio, coordinador y compilador. Disponible en: <http://www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/tomo%20i.pdf>, 2008.
- Bouchart, D., Bembatoum, M., Dhamija, J., Duque-Duque, C., Ford, T. y Maarouf, N. (2000). *Evaluación del Programa de la UNESCO para el Fomento de la Artesanía 1990-1998*. Informe de Evaluación Final. Enero de 2000.
- C.A. Editora El Nacional y Fundación Bigott. (2005). *Atlas de Tradiciones Venezolanas*, Printer Colombiana S.A., Bogotá, Colombia, 2005.
- Departamento Nacional de Planificación. (2006). *Agenda Interna Sectorial*. Sector Artesanal. Bogotá, Colombia, septiembre, 2006. www.dnp.gov.co/archivos/documentos/AI_Documentos/artesanias.pdf, 2007.
- Diario Frontera. (2004a). *IMC invita muestra de expresiones artesanales y artísticas*. Mérida, Venezuela, sábado 7 de agosto de 2004.
- Diario Frontera. (2004b). *La memoria 2004. vibró en las manos de sus artesanos*. Mérida, Venezuela, lunes 4 de octubre de 2004.
- Embajada de Venezuela en España, (2006). *La artesanía, labor de identidad y desarrollo*. Disponible en <http://espana.gob.ve/cultura/listaDiversidad2.php?id=10>, 2007.
- Fernández, E., Avella, L. y Fernández, M. (2006). *Estrategia de producción*. 2ª. Ed. Madrid, España: Editorial McGraw-Hill.

- Gatto, F., Ferraro, C., Corcel, G. y Sourrouille, D. (1993). *Las Pymes en el Mercosur: definiciones y primeras estimaciones*. Convenio de Cooperación Técnica CFI / CEPAL. Documento de trabajo n° 37, publicación CEPAL, LC / BUE / R.186. Buenos Aires, Argentina, Julio 1993.
- Gobierno Bolivariano de Venezuela. (2006). www.gobiernoonlinea.ve/venezuela/perfil_arte.html, 2007.
- Gobierno Bolivariano de Venezuela. Gobernación del estado Mérida. (2006). www.merida.gob.ve, 2007.
- Guerrero, A. (2001). *Colombia hecha a mano*. Universidad Sergio Arboleda Febrero de 2000, Colombia. Disponible en <http://www.usa.edu.co/artesanos/noticias/hechoamano.htm>, 2008.
- Guzmán, C. (2008). Las industrias culturales en la economía de Venezuela y su contribución al PIB 1997-2002. *Anuario Ininco*, jul. 2005, Vol.17, N° 2. Disponible en [tp://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-29922005000200009&lng=es&nrm=iso](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-29922005000200009&lng=es&nrm=iso). ISSN 0798-2992, 2008.
- Heizer, J. y Render, B. (2001). *Dirección de la Producción. Decisiones estratégicas*. Madrid, España: Pearson Educación.
- Lucas, G. (1998). *La industrialización pionera en Venezuela (1820-1936)*. Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello.
- Marsano, J. (2008). Análisis económico del sector artesanal peruano. *Revista de la Asociación Latinoamericana de Carreras Universitarias de Turismo y Hotelería (ALCUTH)*, N° 3, 2004. Disponible en: <http://observatorioturisticodelperu.com/badatur/histo/artesantias.pdf>
- Ministerio Industrias y Competitividad del Ecuador (MICIP). (2008). *Mapa de Artesanías y Oferta Exportable del Ecuador*. Quito, 20 de febrero de 2008. Disponible en: http://www.micip.gov.ec/index.php?option=com_remository&Itemid=181&func=fileinfo&id=9.
- Mintzberg, H. (1991). *Mintzberg y la dirección*. Madrid, España: Ediciones Díaz de Santos, S.A.
- Noori, H. y Radford R. (1998). *Administración de operaciones y producción. Calidad total y respuesta sensible rápida*. Bogotá, Colombia: Editorial McGraw-Hill.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2006). *Patrimonio Cultural Inmaterial – PCI. Técnicas artesanales tradicionales*. Available online at <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=ES&pg=00057>, 2008.
- Piñango, R. (1999). Otra vez las Pymes. *Revista Debates IESA*, Vol. 5, N° 1, Julio-Septiembre 1999, Caracas, Venezuela.

- Piore, M. y Sabel, Ch. (1990). *La segunda ruptura industrial*. Madrid, España: Alianza Editorial.
 - Román, J. (2003). La calidad en los productos del medio rural. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 18, pp. 191-195, Nov. 2003.
 - Rotman, M. (2005). *Apuntes sobre la Artesanía en Latinoamérica, Diversidad Cultural y Conciencia Planetaria*. Disponible en http://www.unida.org.ar/boletin/_boletin022/bo_dccp.htm, 2007.
 - Sánchez, E. (2003). Arte indígena contemporáneo. ¿Arte popular? *Revista Española de Antropología Americana*, Vol. extraordinario, pp. 69-84.
 - Sanoja M. y Vargas I. (1991). *Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores.
 - Tawfik, L. y Chauvel, A. (1992). *Administración de la producción*. México: Editorial McGraw-Hill.
-